

Los Testigos de Jehová desenmascarados

Primera edición: 1979
Segunda edición: 1993
Tercera edición: 2000

FUNDACION EDITORIAL DE LITERATURA REFORMADA
STICHTING UITGAVE REFORMATORISCHE BOEKEN

Apartado 1053

Rijswijk (Z.H.) Países Bajos

Depósito legal: B. 43.983 - 2000
I.S.B.N.: 906311010 3

Impreso en Romanyà/Valls, S. A.
Verdaguer, 1 - Capellades (Barcelona)

Printed in Spain

Los Testigos de Jehová desenmascarados

REV. C. VAN DAM,
pastor de la Iglesia Reformada Canadiense,
New Westminster, Canadá.

Traductor: Humberto Casanova

FUNDACION EDITORIAL DE LITERATURA REFORMADA
(F E L I R E)

*“Todo aquel que niega al Hijo,
tampoco tiene al Padre.
El que confiesa al Hijo,
tiene también al Padre.”
(1 Juan 2:23).*

*“Por tanto, id, y haced discípulos
a todas las naciones,
bautizándolos en el nombre del Padre,
y del Hijo y del Espíritu Santo.”
(Mateo 28:19).*

INDICE

	Pág.
Justificación de este libro	7
I HISTORIA	9
Russell	9
Rutherford	13
Knorr	16
II DOCTRINA	18
La Biblia	19
La persona de Jesucristo	23
La Redención	32
III TRATANDO CON LOS TESTIGOS DE JEHOVA	36
En la puerta	36
Observaciones adicionales	41
Conclusión	43
Lectura suplementaria	44

JUSTIFICACION DE ESTE LIBRO

Pensamos que hay razón sobrada para la publicación de este libro en lengua española. No es el primero de este género que ve la luz del día. Pero quizá su tratamiento desapasionado del tema le haga tener una influencia más eficiente en quienes, Testigos de Jehová o no, recorran todas y cada una de sus páginas.

Los lectores convendrán con nosotros en que vivimos unos tiempos difíciles. El racionalismo materialista y ateo ha sido el desafortunado padre del pragmatismo y del consumismo que nos ha tocado vivir en esta época. Esto por un lado. Pero por otro, asistimos al nacimiento de nuevas formas de vida, nos asedian la importación de miles de sistemas filosófico-religiosos, y lo que es aún peor, muchos quieren acaparar para sí el nombre de cristianos cuando, en el fondo, lo que se proponen enseñar no es otra cosa que propalar fábulas acerca de mundos irreales y vanas promesas.

Entretanto, el hombre sencillo se halla aturdido, acorralado, sin salida. Pero este "hombre de la calle" —ese hombre "cristiano" porque un día fue inscrito en el registro de alguna iglesia— pronto o tarde va a verse confrontado con sus sentimientos religiosos. Un evento próspero o tal vez un desastre en su vida, le van a despertar de su letargo espiritual. Entonces serán legión los que se disputen la atención de esa persona. Y entre ellos, acudirán los mal llamados Testigos de Jehová que, como moscas molestas e insaciables, le van a presentar el producto de su racionalismo destructor, anticristiano y antibíblico.

Pero ante los rumores de tan devastadora tormenta,

he aquí la amonestación del apóstol:

“a éstos evita. Porque de éstos son los que se meten en las casas y llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas concupiscencias” (II Tim. 3: 5-6). Y es que en ellos se cumplen los temores que Pablo expresa a Timoteo y a todos los verdaderos creyentes:

“Vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas” (II Tim. 4:3-4).

Esto no obstante, ¿qué harán los verdaderos creyentes?

¿Podrán quedarse estáticos ante tales movimientos aberrantes y sectarios? Esperamos que no. Antes bien, se vestirán “de toda la armadura de Dios”:

ceñirán sus “lomos con la verdad”, se vestirán “con la coraza de la justicia”, se calzarán “los pies con el apresto del evangelio de la paz”, y “sobre todo, tomarán el escudo de la fe y el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios” (Ef. 6: 10-17). Y así indestructiblemente pertrechados, acudirán al reto que el maligno y sus huestes les presentan, y suya será la victoria (Jn. 16:33).

FUNDACION EDITORIAL DE LITERATURA REFORMADA
(F E L I R E)

Capítulo I

HISTORIA

Russell

Hace cien años exactamente (1877), un joven trató de convencer a un incrédulo de que debía aceptar la fe Cristiana. Sin embargo, el incrédulo pudo más que el "cristiano" y, como la historia nos dice, esta experiencia hizo de Charles Russell un escéptico. Russell comenzó a pensar sobre este problema, y decidió que no podía seguir creyendo por más tiempo en los artículos de la fe cristiana. ¡Atendamos bien a lo que había sucedido con el incrédulo! No pudo ser tocado o convencido por el evangelio, simplemente porque: ¡el evangelio no parecía razonable! De modo que Charles Russell se rebeló contra el Cristianismo, contra la fe que le había sido enseñada en la Iglesia Congregacionista en Pittsburgh.

Las doctrinas que para él resultaban sobremanera detestables, eran especialmente la doctrina de la predestinación y la doctrina del castigo eterno en el infierno, y por tanto, las negó. Con la ayuda de la Sra. Ellen White, una Adventista del Séptimo Día, se esforzó en hacer que la Palabra de Dios probara sus propias teorías preconcebidas, a saber, que no existe el infierno, y que no hay tal cosa como una predestinación eterna.

De modo que notamos inmediatamente (y esto es algo que debemos tener siempre en mente) la fuerte influencia del racionalismo, el cual enseña que lo que parece irrazonable no es digno de ser aceptado y creído.

Como había reaccionado en contra del Cristianismo, Russell no se guardó nada para sí mismo, sino que publicó un panfleto titulado "*Food for thinking Christians*" (Alimento para cristianos que piensan). Nótese el título. Usted se haría un favor a sí mismo al leerlo, pues el panfleto le mostraría que usted es un cristiano que piensa. En este panfleto Russell trató de demostrar por la Biblia que sus ideas eran correctas. Juntó todos los pasajes que parecieran contradecir la doctrina Bíblica, los sacó fuera de su contexto, y los colocó juntos para mostrar a la gente que lo que se le había estado enseñando en la Iglesia Cristiana no era la verdad. De esta forma, atrajo muchos seguidores que tenían una aversión semejante hacia el infierno y la predestinación. Está claro que con semejante método se puede "probar" la falsedad de cualquier doctrina Bíblica, ya que lo decisivo no es tanto lo que la Biblia enseña, como lo que Vd quiere creer.

A causa de su panfleto, Russell se constituyó a sí mismo en maestro, y también empezó en Pittsburgh el así llamado Grupo de Estudio Bíblico. Eventualmente este grupo le nombró su "pastor". Después de haber ridiculizado y escarnecido toda creencia ortodoxa, Russell, poco a poco, llegó a ser en realidad la sola fuente de la verdad y la iluminación. El determinaba lo que debía creerse, y qué combinación de Escrituras debía de usarse para "probarlo". Poco después de que fuera publicado su *Food for Thinking Christians*, comenzó a editar una revista bimensual llamada

The Watchtower (La Atalaya). Finalmente, también publicó seis volúmenes titulados *Scripture Studies* (Estudios sobre la Escritura). Uno nota por estas publicaciones, que la página impresa fue desde el principio una herramienta muy importante para esta secta. En 1884 el grupo Russellista obtuvo licencia del Estado de Pennsylvania, y adoptó el nombre: "Zion's Watch Tower Tract Society" (Sociedad de tratados, La Atalaya de Sión).

Russell no limitó su obra a Pittsburgh. Avanzó y sostuvo muchas conferencias en sus viajes a través de todo el estado, y aun del país. En pocos años se establecieron por toda América diligentes grupos de estudio de sus Estudiantes de la Biblia. Eventualmente, el cuartel general de esta creciente secta fue establecido en Brooklyn, New York.

¿Cuál era el poder de atracción que tenía el movimiento de Russell? Seguro que era algo más que su racionalismo. ¿Qué es lo que atraía a la gente? Sin duda, muchos acudieron para oírle porque estaban desilusionados con su Iglesia. Y aprovechando la queja común de miembros débiles, Russell anunciaba sus reuniones como "Libres y sin colectas", y así muchos fueron atraídos. También sus ideas respecto al infierno llamaban la atención de muchísima gente que pensaba que, por cierto, era algo muy repulsivo la idea de que Dios, que es amor, fuera a mandar a la gente al infierno. Por tanto, escuchaban con gusto a alguien que podría "quitarles" de encima el castigo eterno. A otros les gustaba porque parecía estar sólidamente fundado en las Escrituras. Después de todo ¡Russell estaba en contra de la evolución! Por tanto, muchas personas que salían de iglesias liberales pensaron en él, y le escucharon, y hasta le entregaron el corazón. Además,

el poder de atracción que Russell poseía estaba en la página impresa. Mucha, mucha gente leyó su mensaje. Publicó libros fáciles de adquirir, y revistas que fueron extensivamente distribuidas, y por lo tanto, ejercieron mucha influencia.

Quizás el más grande y singular poder de atracción de Russell era que él mismo estaba convencido de sus propias pretensiones, y creía en ellas como la verdad divina. Esto, sumado también a su magnetismo personal, con el que podía mantener embelesados a multitudes durante horas, atrajo a muchos a engrosar las filas de su secta. Russell creía firmemente que Dios le había revelado Su plan para el fin de los tiempos. El plan de Dios como había sido revelado a Russell (y a él sólo) era muy sensacionalista. El slogan de Russell, que fue ampliamente divulgado, era: " ¡El Señor volvió en forma no visible a los ojos humanos, en su venida de 1874! ", más para mantener vivo el interés, Russell tuvo también que agregar que el fin del mundo llegaría en 1914, y que entonces la gran batalla del Armagedón se llevaría a cabo. Entonces el "pueblo santo" (como se hacían llamar los Russellistas) sería llevado al cielo ¡Este "evangelio" proporcionaba móviles! ¡faltaba muy poco tiempo! ¡Por tanto, uníos a nosotros, antes de que sea demasiado tarde!

Debido a esto, fue un golpe tremendo cuando en 1914 se vio que la profecía apocalíptica de Russell y compañía, era falsa. En 1916 Russell murió. Esto por poco le roba a la secta su poder de atracción.

Rutherford

Después de la muerte de Russell, el "juez"

J.F. Rutherford vino a ocupar el primer puesto. El tomó el lugar de Russell como presidente de la Sociedad en 1917, y sirvió en ella hasta 1942.

Uno podría imaginar que mucha gente se desilusionaría después de lo ocurrido en 1914. Y no fue una sorpresa que en los dos años que siguieron a la muerte de Russell, miles de sus seguidores dejaron la secta.

Rutherford tomó un control bien firme de la organización. No permitió ninguna oposición. Si alguien de la organización difería con sus ideas, era prontamente echado o silenciado. Esa purga se llevaba a cabo en la oficina principal, de modo que la palabra de Rutherford llegó a ser una ley absoluta. Una de las primeras cosas que Rutherford hizo después de que estuvo bien establecido en el poder, fue "corregir" las profecías embarazosas de Russell. Estas correcciones fueron hechas generalmente en una forma muy sutil.

¿Cómo podría Rutherford justificar las "correcciones" que hacía a la obra de su predecesor, cuando Russell hasta había reclamado para sí la exclusividad de las revelaciones de Dios? La justificación que Rutherford buscó a su proceder, fue decir que ahora había venido más luz, que la revelación de Dios era algo progresivo(1).

(1) No confunda el lector la revelación progresiva de los Testigos de Jehová con la doctrina de la revelación progresiva que se enseña en la Iglesia Cristiana. El Teólogo Cristiano C. Hodge, por ejemplo, dice que en la Biblia encontramos un desarrollo orgánico interno, pues, "todo lo que está en el árbol ya totalmente desarrollado se encontraba potencialmente en la semilla. Todo lo que encontramos manifestado claramente en la plenitud del evangelio, se encuentra en una forma rudimentaria en

Rutherford insistía firmemente en que Dios tenía un tiempo determinado para revelar ciertos hechos bíblicos. Por ejemplo, él sostuvo que por miles de años el Libro de Ezequiel había sido un misterio, pero que ahora, ¡el tiempo de Dios había llegado para que la profecía fuese entendida! Esta insinuación tocante a la revelación progresiva respecto a cualquier materia, significaba que cada vez que Rutherford publicaba un nuevo libro, éste traía la promesa de ser una sensación.

¡Nuevas revelaciones habían sido entregadas! ¡la verdad, según acababa de ser revelada, estaba ahora saliendo de la imprenta! Rutherford y la organización La Atalaya llegaron a ser considerados los únicos dispensadores de la verdad, puesto que Dios sólo hablaba por revelación a Rutherford, y a unos pocos que, por curiosa "coincidencia", estaban dentro del departamento editorial de La Atalaya.

La mayor parte de la obra de Rutherford tenía que ver con el Antiguo Testamento, y especialmente con las profecías del Antiguo Testamento. En lugar de enfatizar, como lo hizo Russell, la "restitución de todas las cosas" y el fin del mundo, Rutherford puso de relieve "la vindicación del nombre de Jehová". Este cambio de énfasis resultó en un nuevo nombre: "Los Testigos de Jehová". El Jehová del Antiguo Testamento era ahora el centro de toda la atención, y no el Jesucristo del Nuevo Testamento.

Los primeros libros de la Biblia. En que primero es sólo oscuramente indicado, se va revelando más claramente en las partes subsiguientes del libro sagrado, hasta que la verdad es revelada en su plenitud. ("Systematic Theology" Vol. I págs. 446) consúltese "Sumario de Doctrina Cristiana", L. Berkhof pág. 22, e "Historia y Literatura de la Biblia", G.O. Gillis, vol. I, pág. LXVI C.B.P.

N. del T.

Aparentemente la vindicación del nombre de Jehová significaba que los Testigos de Jehová tenían que emprender virtualmente un ataque contra toda institución terrenal. La iglesia, las instituciones políticas, y las organizaciones de comercio, fueron todas atacadas con saña bajo la guía de Rutherford. Cada una de estas organizaciones era un instrumento de Satanás, especialmente la Iglesia Cristiana, y todas estaban listas para la guerra contra Dios que sería revelada. La excepción era los Testigos de Jehová. Esto creó nuevamente un poder de atracción para la secta. Después de todo, la gente debía integrarse en la organización. Su hostilidad a cualquier tipo de institución le dio al movimiento un tremendo arrastre. Y la gente empezó a venir otra vez. Uno podía preguntar ¿cómo es posible esto? Bueno, si se ataca a todas las grandes organizaciones, agrada a mucha gente que tiene quejas contra algún gobierno, o contra la iglesia, o contra alguna gran institución. Los Testigos de Jehová se colocaron como la "organización limpia", atacando a todas las organizaciones. Proclamaban que todas las cosas eran instrumentos de Satanás, y por tanto, había que unirse a los Testigos de Jehová. Ellos son "*La Sociedad del Nuevo Mundo*". "Por supuesto que no había que tardar. El fin ya estaba a la vuelta de la esquina, y había que participar en el Nuevo Mundo".

Rutherford tenía una famosa propaganda publicitaria en su día, y era esta: "millones que ahora viven nunca morirán". Como resultado de esto, se levantó nuevamente una gran expectación concerniente al futuro, porque estaba implícito de forma clara en su lema publicitario, que el fin del mundo llegaría pronto: "únanse a nosotros, antes que sea demasiado tarde". Y muchos, pues, se unieron al movimiento de los Testigos

de Jehová. La secta prosperó. De alguna forma parecía dar alguna esperanza a la gente. De algún modo proveía de una base firme. Allí estaba esa figura fuerte, que les indicaba cual era el camino. Si alguno tenía una ligera duda, la continua lluvia de literatura que caía de la oficina principal le lavaba el cerebro.

Knorr

Rutherford murió en 1942 y H.N. Knorr tomó el puesto, y es el presidente de la Sociedad hasta el día de hoy. Bajo su dirección, se hizo, y aún se hace un fuerte énfasis en la educación. Hacia el fin del gobierno de Rutherford, los Testigos de Jehová adquirieron reputación de que eran gente ignorante, y que por eso seguían a su líder. Knorr decidió cambiar las cosas. Por tanto, vemos en su período un fuerte énfasis en la educación. El resultado de esto es que por término medio, los Testigos de Jehová están bien adiestrados en la doctrina de su secta, y en la forma de presentar sus puntos de vista en el testimonio que deben dar de puerta en puerta.

Bajo la dirección de Knorr se registró un crecimiento tremendo. Cuando él asumió el liderato, existían 115.000 Testigos de Jehová. En 1968 había más de un millón y medio aproximadamente en los Estados Unidos, y una membresía mundial de por lo menos dos millones y medio. Además, se estima que los programas de adoctrinamiento y trabajos proselitistas de los Testigos de Jehová, abarcan unos diez millones de personas. Mucho de su éxito se debe a su programa de educación, y a la tremenda propaganda y continua distribución de literatura gratuita. También el productivo tema de la expectación de "un nuevo mundo

ya a la vuelta de la esquina”, continúa trayendo a muchos a la falsa esperanza de los Testigos de Jehová.

En 1960 se terminó un importante proyecto. En ese año los Testigos de Jehová terminaron su propia traducción de la Biblia. Esta traducción llamada del “Nuevo Mundo”, tenía como propósito reflejar lo más posible los puntos de vista doctrinales por los que se distinguían. En armonía con el énfasis de Knorr en la educación, éste es un intento para proporcionar una obra “erudita” para sus estudios, y para apoyar sus propias creencias.

Examinemos ahora sus doctrinas.

Capítulo II

DOCTRINA

En general se puede decir que la doctrina de esta secta posee un racionalismo bien acabado, por el cual tratan de hacer de la Biblia algo aceptable, hasta para un incrédulo. Como resultado de esto, sus doctrinas son prácticamente una negación de toda doctrina cristiana ortodoxa.

Como es de esperar, su doctrina también los motiva claramente, pues provee las razones por las que ellos hacen lo que hacen. No es solamente un sistema abstracto de enseñanzas, sino que se relaciona íntimamente con sus vidas y con la vida de la organización como un todo.

Echemos un vistazo a dos áreas claves de la doctrina, a saber, la Biblia y la persona y obra de Cristo. A medida que examinamos su doctrina trataremos al mismo tiempo de ver cómo debemos tratar con ellos. En una última sección discutiremos brevemente nuestra estrategia para tratar con los Testigos de Jehová.

Los Testigos de Jehová se alaban a sí mismos de que ellos colocan a la Biblia en el primer lugar. Su jactancia radica en que ellos construyen su doctrina sobre la Biblia, en contraste con los liberales, por ejemplo, que aceptan la evolución y niegan la resurrección corporal de Cristo. Los Testigos de Jehová sostienen que ellos aceptan todo lo que está en la Escritura, y que se sujetan a lo que encuentran en ella. Esta apelación a la Escritura como el único libro autoritativo e inspirado es algo muy atractivo. Sin embargo, la secta no vive en conformidad con esta pretendida sujeción a todo lo que está escrito en la Escritura.

La secta nació del escepticismo y del racionalismo, y los Testigos de Jehová tienen, hasta el día de hoy, sus propias ideas preconcebidas de lo que ellos quieren encontrar en la Biblia. El método todavía es el mismo que el de Russell. Primero deciden qué es lo que quieren aceptar y creer, y entonces acuden a la Biblia para probarlo. Y uno puede probar cualquier cosa con la Biblia si sacamos los versículos fuera de su contexto. Russell se destacó, al dar sus charlas, por pretender que citaba mucho las Escrituras, cuando lo que realmente sucedía, era que sus "citas" estaban llenas de sus observaciones e interpretaciones, para así hacer que se acomodaran a su propósito. De esta forma enseñó su doctrina. La mayor parte de la gente que le escuchaba no conocía muy bien la Biblia, y así aceptaban su palabra en la creencia de que realmente sólo estaba citando la Escritura. Este método de fabricar doctrinas, que hasta el día de hoy es muy aceptado, muestra claramente que para ellos la Escritura no es la autoridad absoluta que ellos dicen que es.

Niegan cualquier verdad bíblica que les repugne (v. gr. el infierno o la divinidad de Cristo).

Otra indicación clara de que la Biblia no tiene para ellos la primera y última palabra, se ve por la advertencia que Russell hiciera a su gente, a saber, que si uno tiene que elegir entre leer su *Scripture Studies* (Estudios sobre la Escritura), y la Biblia, se debe elegir lo primero. En *La Atalaya* del 15 de Septiembre de 1910 leemos:

“Si los seis volúmenes de SCRIPTURES STUDIES son prácticamente la Biblia arreglada por temas, con los textos bíblicos dados como pruebas, no los titularíamos impropriamente si los denominamos “la Biblia en una forma ordenada”. Esto es lo mismo que decir, que no son un mero comentario de la Biblia, sino que son, prácticamente, la Biblia misma..., si uno los deja de lado (i.e. a los *Scripture Studies*), y los ignora, y se acerca sólo a la Biblia, no importa si ha entendido su Biblia por diez años (con la ayuda de *Scripture Studies*), la experiencia nos enseña que en dos años quedará en tinieblas. Por otra parte, si sólo ha leído el SCRIPTURES STUDIES con sus referencias, y no ha leído una página de la Biblia, como tal, estará en la luz al cabo de dos años, porque tendrá la luz de las Escrituras”.

Como puede verse esta es una cruda y arrogante forma de negar la Biblia. En efecto, lo que esta declaración significa es: “Leed nuestra literatura, es mejor aún que leer la Biblia. Y así podrás entender todo lo que la Biblia es”. Si alguno queda en “tinieblas” y deja la “Luz” de los Testigos de Jehová para leer simplemente

la Biblia, aún habiendo estudiado las doctrinas de la secta por años, entonces te convences de que estas doctrinas han sido descaradamente impuestas a la Escritura.

Los Testigos de Jehová no colocan a la Escritura en el centro, pues también creen en la revelación progresiva (1). Toda la organización de La Atalaya es considerada todavía como el canal por el que fluye la verdad, y reclaman que Dios sólo habla por ese único conducto. Ninguna otra persona u organización puede reclamar para sí esas pretensiones. Dios sólo habla a través de ellos. Dios sólo habla a través de Russell; sólo habla por Rutherford hoy en día, y en estos momentos también habla sólo por la misma organización. Y, por tanto, si tú eres un Testigo de Jehová, debes obedecer a los miembros de esta oficina principal. Si no lo haces así, entonces estás desobedeciendo a Dios. Por esto, pues, un testigo de Jehová debe llegar a estar totalmente esclavizado a la maquinaria de esta organización. Esta es su doctrina actual, y no sólo algo de épocas pasadas. Por ejemplo, en la página 22 del libro "Jehovah's Witnesses and the Divine Purpose" (Los Testigos de Jehová y el propósito Divino; 1959) puede leerse:

"... Jehová ha escogido la editorial que hoy llamamos "*The Watchtower*" (La Atalaya), para ser usada como el conducto a través del cual llevar al mundo, por medio de las palabras reveladas en sus columnas, la manifestación de la voluntad divina, y para dividir la población del mundo entre aquellos que harán la voluntad divina, y aquellos que no la harán".

(1) ver nota anterior.

Otro ejemplo lo encontramos en *La Atalaya* del 15 de Julio de 1960 (pág. 439), pues en ese lugar la Sociedad se identifica a sí misma como el "único conducto de Dios para que la verdad bíblica corra hasta los hombres en la tierra".

Los Testigos de Jehová están de acuerdo en que la Biblia no puede ser propiamente entendida sin el Espíritu Santo, pero nadie recibirá el Espíritu Santo a menos que reconozca a la Sociedad de la Atalaya como la organización visible de Dios. *La Atalaya* del 1 de Julio de 1965 (pág. 391), declara:

"El no imparte su santo espíritu y un entendimiento y apreciación de su Palabra, aparte de su organización visible...
¿Debe esperarse lo mismo hoy en día? Sí, porque Jesús profetizó que tendría una agencia visible sobre la tierra para el tiempo del fin de este sistema de cosas en el que ahora estamos...
... sin embargo, para que Dios conteste nuestras oraciones por su espíritu debemos de satisfacer sus condiciones, entre las cuales se encuentre el reconocer el conducto visible que El está usando para este propósito."

Uno puede darse cuenta de que el reconocimiento de cualquier conducto visible para la continua revelación de Dios, es negar tanto la autoridad como la suficiencia de las Escrituras. La última palabra no la tiene la Escritura, sino la organización de La Atalaya. Por la organización, Dios está hablando a su pueblo algo que ellos no sabían anteriormente. Por la revelación que llega a través de la organización el entendimiento que podamos tener de la Biblia está al día. Es claro, pues, que por este sistema uno es moldeado, no por las Escrituras, sino por la

organización de La Atalaya. No se le permite a la Escritura que hable por sí misma.

La Persona de Jesucristo

Los Testigos de Jehová tergiversan con malicia la doctrina de la Trinidad. Según esta secta, la doctrina de la Trinidad significa que hay tres dioses en uno. La Escritura, por supuesto, enseña que existen tres personas, pero un sólo Dios. Incluso fracasan en hacer una distinción adecuada entre las personas de la Trinidad. Por ejemplo, J. K. van Baalen en su libro *Chaos of the Cults* (1) (pág. 268), cita de un material de los Testigos de Jehová, lo siguiente:

“Sin duda, hay algunos clérigos que son realmente sinceros cuando piensan que Jesús era su propio padre, y que el Todopoderoso es hijo de Sí mismo; y que cada uno de éstos es, a su vez, una tercera persona, quien es la misma que los otros dos, y con todo, distinta de ellos”.

Estas expresiones hacen de la verdad Bíblica algo absurdo. El libro *Let God be true* (Sea Dios veraz; 1952) nos presenta lo que es, según ellos, la refutación de la doctrina de la Trinidad. El libro, como E. C. Gruss mostrará en su *“Apostles of Denial”* (págs. 105-124), es maliciosamente injusto.

La doctrina de la Trinidad es atacada en forma especial en relación con la persona de nuestro Señor Jesucristo, nuestro Salvador. La pregunta es aún actualmente muy apropiada: ¿“qué pensáis del Cristo”? (Mt. 22:42).

(1) Versión española por TELL, con el título: “El Caos de las Sectas” pág. 252.

Los Testigos tienen ideas y creencias muy raras acerca de Cristo. Creen que antes de su vida terrenal, Cristo era una criatura espiritual llamada Miguel, el primero de la creación de Dios, mediante el cual Dios hizo las demás cosas creadas. Como consecuencia de su nacimiento en la tierra, Jesús llegó a ser un humano perfecto, igual que Adán antes de la caída. El nacimiento de Jesús no fue una encarnación, porque El se despojó totalmente de todas las cosas celestiales y espirituales, y fue sólo carne. En su bautismo, realizado por Juan, Jesús llegó a ser el Mesías.

Cuando Cristo murió, su naturaleza humana fue sacrificada, y por tanto, destruida. Entonces la criatura espiritual de Miguel volvió a la existencia otra vez, pero en un estado mucho más exaltado. Según este punto de vista, Jesús nunca fue eterno con Dios o igual a Dios. No era eterno, porque hubo un tiempo en que El no era. El fue creado, y cuando estuvo en la tierra no fue más que un hombre. Por tanto, uno puede darse cuenta de que el efecto expiatorio de su muerte, no puede tener más significado que el de un hombre perfecto muriendo por otros (1). Esto significa que la doctrina de Cristo que ellos sostienen hace necesario un punto de vista débil tocante al pecado, como veremos más adelante.

Cuando los testigos de Jehová le hablen a usted de lo que ellos creen, tratarán de acorralarlo, en lo referente a Cristo, confundiéndolo con textos que hablen de la vida humana de Cristo aquí en la tierra. Por ejemplo, un texto muy usado por ellos es Juan 14:28, en donde el Señor Jesús

(1) Meditemos en la pregunta núm. 17 del Catecismo de Heidelberg: ¿por qué debe ser también verdadero Dios? Respuesta: Para que, por la potencia de su divinidad, pueda llevar en su humanidad la carga de la ira de Dios, y reparar y restituir en nosotros la justicia y la vida. Isa. 9:6; 63:3; Dt. 4:24; Neh. 1:6; Sal. 139:3; Isa. 53:4,11 53:5,11. Consúltese también la Teología Sistemática de L. Berkhof, pág. 379, TELL.

dice: "el Padre es mayor que yo". Entonces ellos dicen, "se da cuenta, el Padre es mayor que Jesús". Aquí hay una prueba de que nosotros tenemos la razón". Los Testigos de Jehová también maltratarán el texto de I Juan 5:7. En la versión Reina - Valera Revisada (1960) dice: "Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno". Sin embargo, estas palabras no están incluidas en las versiones modernas, porque simplemente no hay evidencia en los manuscritos antiguos de que debieran estarlo. Por tanto, dirán los Testigos de Jehová, la doctrina de la Trinidad se ha esfumado. A pesar de esto, la doctrina de la Trinidad, como veremos, es una doctrina Bíblica que encontramos a lo largo de toda la Escritura, y no está en pie o cae por lo que dice en I Juan 5:7, según la versión Reina - Valera.

¿Qué haremos cuando los Testigos de Jehová hablen en una forma negativa de nuestro Salvador? Una posibilidad es que, cuando nos vengan con sus textos, insistamos en que cada texto debe leerse en su contexto. Debemos, por tanto, decirle que se detenga cuando mencione el primer versículo, y tomando nuestra Biblia lo examinaremos en su contexto. Sin embargo, con frecuencia, y especialmente al principio de un encuentro con un testigo de Jehová, lo mejor es ignorar lo que dice, y después mostrarle simplemente por el testimonio claro de la Escritura quién es realmente el Señor Jesús. Indíquele cortésmente que ha pasado por alto algunas áreas de la Escritura, las cuales nos muestran claramente que el Señor Jesús es, ciertamente, Dios.

Schnell, quien escribió el libro *Thirty Years Watch Tower Slave*(1), dice que los Testigos de Jehová, usan sólo el seis y medio por ciento de la Escritura. Es posible que esto sea una

(1) Versión española por la Casa Nazarena de Publicaciones, con el título: "Esclavo por 30 años en la Torre del Vigía". W.J. SCHNELL.

exageración, pero de todos modos nos señala el hecho de que no conocen la Biblia, como pretenden hacerlo, y de que ellos no se someten a la Escritura como dicen que lo hacen. Ellos se someten y siguen y siguen al "sermón" que les da la oficina central. Por esto, pues, generalmente es mejor ignorar lo que dicen, y dejarles hablar, y después mostrarles positivamente la doctrina de la Trinidad, y en especial la deidad de Cristo. ¡Hasta se puede usar su Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras, para mostrarles que Jesucristo es Dios! (2). El primer lugar al que uno puede referirse, es a Juan 20:28, en el que Tomás, en el Aposento alto, se dirige al Señor resucitado y confiesa la deidad del Señor, al decir: "¡Mi Señor y mi Dios!" (Traducción del Nuevo Mundo-TNM). Los Testigos de Jehová en su literatura, aunque no en su Biblia, dividen la exclamación, y dicen que las palabras "mi Señor", se refieren a Cristo, y las otras, "mi Dios" se refieren a Dios en el cielo. Aun los que no sean tan avisados pueden darse cuenta de que están sacando violentamente a las Escrituras fuera de su contexto. Es romper la clara unidad de esta confesión, y torcer el significado obvio de las palabras de Tomás. Nótese que Jesús aceptó el título dado por Tomás, pues no reprimió o corrigió la adoración y confesión de Tomás. Por el contrario, Jesús hasta bendijo a aquellos que obraban así, y que compartían la fe de Tomás. El Señor Jesús dijo: "Porque me has visto Tomás, creíste, bienaventurados los que no vieron y creyeron". Tanto en la confesión de Tomás como en la respuesta de Jesús, tenemos clara evidencia de la deidad de Cristo.

(2) Todas las citas que lleven las abreviaturas TNM pertenecen a la versión en español titulada: Traducción del Nuevo Mundo de las Sagradas Escrituras. Traducida de la versión en inglés de 1961. Copyright 1967. Publicada por la Watch Tower Bible and Tract Society of New York.

Un segundo lugar al cual uno puede dirigirse, es a Hechos 7:59. Esteban está siendo apedreado, "mientras él hacía invocación y decía: "Señor Jesús, recibe mi Espíritu" (TNM). La versión en inglés de la TNM indica en una nota que también podría traducirse: "hacia una oración". Esteban estaba orando. Esteban está invocando al Señor Jesús. Ahora bien, es una acción pecaminosa orar a otro que no sea Dios. Con todo, Esteban el apóstol está orando al Señor Jesús. El puede hacerlo, porque el Señor Jesucristo es Dios. Como el Dr. Bruce Metzger, en su bien conocido artículo sobre los Testigos de Jehová, concluye tocante a este texto: "Si, por tanto, la opinión de los Testigos de Jehová es correcta, es decir que Jesús es sólo una criatura espiritual, entonces Esteban es un idólatra al orar a uno que no es verdaderamente Dios".

Otra referencia Escritural que se puede usar es Gálatas 1:1. Aquí dice: "Pablo, apóstol, ni de parte de hombres, ni por medio de algún hombre, sino por medio de Jesucristo y por medio de Dios el Padre..." (TNM). Como Bruce Metzger indica: "Aquí el apóstol está indicando que su apostolado no procede ni de hombres como su fuente, ni a través de hombres como su conducto. En vez de recibir su apostolado como un apostolado de hombres o por medio de alguna fuente humana, él declara enfáticamente que fue 'por medio de Jesucristo y por medio de Dios el Padre'." Pablo coloca a ambos juntos. En el griego esto está enfatizado por el hecho de haber una sola preposición delante de las palabras "Jesucristo y Dios el Padre". Pablo está diferenciando claramente a Jesucristo de los hombres, e incluyéndolo con Dios el Padre. Esto indica que Pablo estaba acostumbrado a pensar de Cristo como completamente divino, y a asociarlo con el Padre; porque es digno de notar que Pablo escribe todo esto como de pasada y naturalmente. Esto también indica que él no necesitaba anticipar a los Gálatas ningún argumento a favor de este punto. No era

necesario hacer ningún discurso para unir a Cristo con Dios el Padre, y para colocarlo en contraste con los hombres, aun cuando muchos lo habían visto como un hombre. Además de esto, se podría indicar que Pablo fue educado como un judío, y la formación rabínica que recibió resaltaba que Dios es uno. Pensemos, por ejemplo, en Deuteronomio 6:4: "Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es" (versión R.V.R.). A pesar de esto, Pablo podría alinear a Jesús con Dios, y colocar a estas dos personas en contraste con los hombres, sin ningún conflicto aparente, en el sentido de que estuviera negando la verdad bíblica de que Dios es uno.

Veamos ahora el texto de Juan 10:30. Allí leemos las palabras que nuestro Señor pronunciara: "Yo y el Padre somos uno". La versión en inglés de la TNM sugiere en una nota (ya que no se atrevieron a colocar esta injustificada traducción en el texto), lo siguiente: "Yo y el Padre estamos en unidad". El significado del griego no se acerca ni por asomo a semejante afirmación, pues aquí se nos muestra que el Señor Jesús tenía en mente mucho más que la mera unidad de propósito con el Padre, que es lo que pretenden hacernos creer los Testigos de Jehová. No, lo que el Señor Jesús estaba diciendo era: Yo y el Padre somos uno en esencia. Los judíos entendieron sus palabras. Por que si se echa una mirada a los versículos 31 al 33 del capítulo 10 de Juan, se verá que los judíos quisieron apedrear al Mesías por blasfemia. Ellos entendieron que Jesús estaba haciéndose a sí mismo igual a Dios, y por tanto a los ojos de ellos merecía ser apedreado. Los judíos entendieron muy claramente las palabras de Cristo, pero los Testigos de Jehová no quieren verlo.

Como un quinto punto se puede mencionar al Testigo de Jehová que la idea de la Trinidad, es decir, la de las

tres personas pero un solo Dios, llena toda la Escritura. Se le debe invitar a pensar en los ejemplos más obvios, como por ejemplo, en el mandamiento del Señor de bautizar "en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo" (Mt. 28:19 R.V.R.); en la bendición que a menudo se da después de los cultos, tal como la encontramos en II Corintios 13:14: "La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros"; como también en el significado trinitario de la bendición de Números 6:24-26.

Un punto muy interesante que también debe ser mencionado es que los Testigos de Jehová hacen lo posible para separar al Jehová del Antiguo Testamento del Cristo del Nuevo Testamento. Sin embargo, si se emplea tiempo con los testigos de Jehová, se les podrá mostrar que pasajes del Antiguo Testamento que hablan de Jehová, son usados muy a menudo en el Nuevo Testamento para referirse al Señor Jesucristo. Por dar dos ejemplos: Mateo 3:3; Marcos 1:2,3; Lucas 3:4 y Juan 1:23, todos ellos citan Isaías 40:3: "¡Escuchen! Alguien está clamando en el desierto: ¡Despejen el camino de Jehová! Hagan recta la calzada para nuestro Dios a través de la llanura desértica" (versión TNM). Isaías 6:1,3,10, que nos habla acerca de la visión que Isaías tuvo de la gloria de Jehová, es explicado por Juan (Jn. 12:37-41) como refiriéndose a la gloria de Jesucristo. Nótese particularmente el versículo 41.

Tratando de defender su doctrina de que el Señor Jesús es un mero hombre, y que no es Dios, los Testigos de Jehová han incluido en la versión TNM traducciones erróneas. Por mencionar un ejemplo bien conocido, vayamos a Juan 1:1 "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios" (versión R.V.R.) Los Testigos de Jehová traducen: "En (el) principio la Palabra era, y la

Palabra estaba con Dios, y la Palabra era un dios.”
Como cualquier buen comentario de Juan demostraría, los eruditos en el Nuevo Testamento han demostrado que esta es una traducción totalmente errónea. Es irónico que, como B. Metzger afirma, los ejemplos adicionales que los Testigos de Jehová enumeran para respaldar su mala traducción, lo que hacen realmente es confirmar las reglas gramaticales que producen la traducción que encontramos en la versión R.V.R. Además de los argumentos gramaticales, los cuales son muy fuertes, existe otro argumento decisivo que puede ser utilizado en contra de la traducción que la TNM hace de Juan 1:1, y es este: aceptar su defectuosa traducción es aceptar el politeísmo.
Porque de acuerdo con la TNM, en Juan 1:1, lo que Juan afirma es que por lo menos hay dos dioses, mientras que la enseñanza consistente de la Escritura es que sólo hay un Dios (y podemos hacer referencia a Isaías 43:10). A causa, pues, de aceptar su imperfecta traducción de Juan 1:1, los Testigos de Jehová se hacen a sí mismos politeístas.

No obstante su mala traducción (existen otros muchos ejemplos que podrían ser mostrados), la doctrina de la Trinidad llena toda la Escritura, y aun la TNM no puede librarse de esto. Su propia traducción puede usarse, como lo acabamos de ver por los ejemplos citados, para demostrarles que el Señor Jesucristo es realmente Dios. Cuando hablemos de nuestro Dios, especialmente a los racionalistas como los Testigos de Jehová, debemos, con todo, tener siempre en mente, que no podemos entender a nuestro Dios Trino. ¡Dejemos que Dios sea Dios! Si pudiéramos entender a nuestro Dios en forma exhaustiva, entonces no sería Dios.

En el librito *New Heavens and New Earth* (Nuevos cielos y Nueva Tierra, pág. 27, Obra oficial de la Watch Tower publicada en 1953), se enseña a los Testigos de Jehová que el ángel de Jehová es Jesucristo en su forma pre-humana. Esto nos sugiere otra forma de usar la literatura de ellos para mostrar al Testigo de Jehová la enseñanza Bíblica tocante a la divinidad de Cristo. Si el ángel de Jehová es Jesús en su forma pre-humana, es un asunto muy sencillo el demostrar por el Antiguo Testamento que el ángel de Jehová es igual a Dios. Se puede señalar, por ejemplo, Génesis 16:7-14. En los versículos 10-12 el "ángel de Jehová" es el que habla. Y el versículo 13 dice: "Entonces (Agar) llamó el nombre de Jehová que con ella hablaba..." (R.V.R.).

Otra indicación que puede ser muy efectiva, es la siguiente: Se puede preguntar al Testigo de Jehová si es posible para Jehová Dios (como ellos llaman a su Dios) tomar una forma humana. Ahora bien, si el Testigo de Jehová entiende la pregunta se dará cuenta de que es muy peligrosa, y dirá entonces, "no". Y dirá no, porque si el Testigo de Jehová dice que sí es posible que Dios tome una forma humana, si así lo desea, entonces estará reconociendo la posibilidad de la encarnación. Pero Dios apareció en forma humana en el Antiguo Testamento. Se puede citar Génesis 18, donde Dios aparece a Abraham en forma humana (vs. 1,2). Abraham lavó los pies de sus visitantes; aún los de Dios, por así decirlo. Dios estaba allí en forma humana, Abraham también dio a Dios algo de comer. Conversaron juntos, y fueron juntos por el camino. Y Dios reveló a Abraham sus planes respecto a Sodoma y Gomorra, y Abraham suplicó a Dios en favor del justo que pudiese haber allí (vs. 17,22 y ss.). Después de que haya mostrado al Testigo de Jehová que, ciertamente, Jehová Dios puede tomar una forma humana, entonces podrá dar el siguiente paso, y dirigirse a

Isaías 9:6, "un niño nos es nacido... y se llamará su nombre,... Dios Fuerte" (R.V.R.). Con toda probabilidad, el Testigo de Jehová se enojará y dirá que Cristo es un Dios Fuerte, no el Dios Todopoderoso. Pero entonces usted puede reprenderle cortésmente por tener dos Dioses en vez de uno. El politeísmo no se enseña en la Escritura; pensemos una vez más en Isaías 43:10. Después puede recordarle que Jehová Dios puede tomar una forma humana, y que de hecho tomó una forma humana en la encarnación. (Lc. 1:26-38; Mt. 1:18-25.)

Redención

Al igual que con la persona de Cristo, la doctrina de esta secta respecto a la redención es también un área muy complicada para nosotros cuando la investigamos, debido a su énfasis en cambiar su doctrina, a causa de su idea de una revelación progresiva. Con todo, una cosa está bien clara. Para los Testigos de Jehová, Cristo liberó a los hombres del pecado de Adán, pero no de los pecados de todos los días. Jesucristo libera tan sólo del pecado de Adán, porque los resultados del pecado de Adán eran demasiado pesados para que podamos llevarlos y soportarlos. Por tanto, Jesucristo nos libra de la muerte, de las condiciones imperfectas de vida, y de la culpa. No podemos quitarnos de encima estos males. Por tanto, Dios por compasión pidió a Miguel que cambiase su existencia espiritual por una humana, que viviera una vida perfecta, y que muriera como paga del rescate para librarnos de estos males.

No obstante, a pesar de que todos los hombres están ahora absueltos y exonerados de la pena por el pecado de Adán (excepto Adán mismo), el rescate pagado por Cristo no

garantiza a nadie ni la vida eterna ni la bendición. Sólo garantiza esto: ¡todo hombre tendrá otra oportunidad para adquirir la vida eterna! La obra expiatoria de Cristo sólo consigue "la bendición de un nuevo estado probatorio". Dios ahora reconsiderará tu condición o situación en base de esta nueva prueba, la cual tiene circunstancias mucho más favorables que la prueba de Adán, ya que sabemos más que él. Nuestra propia obediencia o desobediencia decidirá si alguien tendrá o no la vida eterna. Si la expiación de Cristo no va acompañada por obras humanas, entonces no es suficiente para proveer la vida eterna. El hombre debe mostrar a Dios en esta nueva prueba que hace lo bueno, y que le agrada con sus obras. Nadie negará que uno debe esforzarse por ser puro y perfecto delante de Dios, pero ¿podría esto ser alguna vez una *condición* para la vida eterna, además de la condición del sacrificio de Cristo? La respuesta del Testigo de Jehová es: sí. Por tanto, ellos están forzados a enseñar un punto de vista débil tocante al pecado.

Este débil concepto del pecado no es algo que deba sorprendernos, ya que niegan la deidad de Cristo, y por tanto, niegan que es necesario el poder divino para liberrar a los hombres del pecado. Este débil concepto del pecado es también una consecuencia natural del rechazo que hacen de la doctrina del castigo eterno. "El hombre no es tan malo. No existe el infierno". El débil concepto que tienen del pecado es evidente también por la estimación en la que se tiene a sí mismo el Testigo de Jehová. Un Testigo de Jehová se considera a sí mismo como no regenerado, y con todo, a despecho de esto, todavía se considera capaz de agradar a Dios con sus obras, capaz de tener verdadera fe y capaz de heredar la vida eterna, si no en el cielo, por lo menos en la tierra. Cuando Juan 3:3 habla sobre nacer de nuevo, la secta interpreta este pasaje como haciendo referencia sólo a los 144,000 y nada más. Este número se deriva de

Apocalipsis 7. Sin embargo, allí se trata claramente de un número simbólico, refiriéndose al número total de los salvados, los cuales forman exactamente la Iglesia, el Israel de Dios. Apocalipsis 7:3-8 y Gálatas 6:16.

A causa de su débil concepto del pecado, el Testigo de Jehová debe ser confrontado con la santidad de Dios. Debe ser encarado con la realidad de un Dios que demanda absoluta perfección, y cuyas normas son infinitamente más altas que las normas de cualquier ser humano. El Testigo de Jehová debe darse cuenta de que el celo también puede extraviarlo a uno, como ocurrió con Saulo antes de llegar a ser Pablo: "No hay justo, ni siquiera uno" (Rom. 3:10, TNM). Es por la sola gracia que un hombre puede ser salvado y recibir la vida eterna. El celo del Testigo de Jehová es el celo del fariseo. Para él el Reino de Dios no es una dádiva gratuita que el Padre del cielo, lleno de gracia, da al indigno e impotente pecador. Por el contrario, es un estado simbólico que debe ser ganado por una celosa obediencia, y por medio de ganar prosélitos, si es necesario, en el otro lado del Océano. En la tradición de los fariseos, ellos están por cierto, prestos a recorrer tierra y mar para ganar un prosélito (cf. Mt. 23:15).

Bajo semejante sistema de ganarse un lugar en el Reino, un verdadero Dios personal difícilmente podría existir. Dios llega a ser un remoto juez que debe ser satisfecho. Dios llega a ser impersonal y lejano. El Testigo de Jehová rechaza, por tanto, en forma completamente consistente la idea de que Dios está en todo lugar. Ignoran completamente el Salmo 139 en este punto. No creen que Dios está presente en todo lugar. Como el Dr. C. J. Miller lo expresara tan acertadamente: "La razón para esto es que el legalista está planeando confeccionar su camino hacia Dios, y no ve ninguna necesidad de que Dios le construya una escalera, como la que hizo a Jacob, entre el cielo y la tierra".

Lo horrible de esta escalera, que el legalismo construye, es que no va hacia arriba, sino hacia abajo... al infierno; al infierno no sólo en la vida futura, sino también a un infierno presente. Nada es acabado nunca en forma perfecta. La carga de la obra que no ha sido perfecta (y se necesita que sea acabada perfectamente para entrar en el cielo), se hace cada vez más pesada. El peso de los momentos que debíamos haber usado y no malgastado crece y crece. Esto no sólo afecta a la persona involucrada directamente, sino también a otros relacionados con ella. Los niños que crecen en la casa de un Testigo de Jehová encuentran que las grandes demandas de ese sistema religioso son destructivas para la formación de una familia. Hay un infierno en las casas de los Testigos de Jehová. Ellos deben usar todo su tiempo para la Sociedad del Nuevo Mundo. No hay tiempo para la familia, porque tienen que ganar un lugar en el Reino.

Debemos, pues, mostrar al Testigo de Jehová todo lo que es la gracia. Debemos mostrarle la necesidad del arrepentimiento. Debemos decirle que con un verdadero arrepentimiento y una entrega de sí mismo para descansar en las misericordias de Dios, él puede llegar a ser un hijo del Padre, y parte de la casa y de la familia de Dios. No existen dos clases de creyentes, a saber, los que entran al cielo (los 144.000), y los que heredarán la tierra. Cuando uno nace del Espíritu, entonces es hijo de Dios. En concordancia con esto, nuestra defensa y testimonio personal de lo que significa ser un cristiano debe ser eficaz. No tenemos base para jactarnos. Todo es de gracia. Mas, somos deudores para con ellos de comunicarles la obra de gracia de Dios, la obra del nuevo nacimiento y la salvación.

Capítulo III

TRATANDO CON LOS TESTIGOS DE JEHOVA

En la puerta

Un Testigo de Jehová llega a su puerta, ¿qué hará usted? ¿cerrarle la puerta en sus narices? ¿tratar de evitarlo? Pensemos, en relación con esto, en lo que está escrito en II de Juan 10 y 11: "Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no le recibáis en casa, ni le digáis ¡bienvenido! Poque el que le dice: ¡bienvenido! participa en sus malas obras". ¿Qué es lo que quiere decir este texto? ¿Nos está dando la base para cerrar la puerta de un golpe? Debemos considerar estas palabras de Juan, porque a menudo son usadas cuando se habla de los Testigos de Jehová. Recibir a una persona en su casa, en el tiempo de Juan, significaba que tú expresabas tu aprecio por su obra y su mensaje, ya que recibir a un hombre significaba que tú ejercías la hospitalidad, que le darías comida y, si era necesario, alojamiento. En esta forma se proveía a los maestros y predicadores para sus necesidades. Eran mantenidos por la gente que visitaban. Dondequiera que fueren, los hogares estarían abiertos para ellos, y así podrían continuar con su obra. Y ahora, lo que el apóstol dice, es: no hagan eso con aquellos que no traen el evangelio. Ni siquiera les déis la bienvenida, pues ello incluye la idea de desearle éxito en su trabajo. Por tanto, este texto nos enseña que no debemos ayudar en ninguna forma, a un Testigo de Jehová, o darles la bienvenida en nuestras casas para ayudar así a su causa. Ni siquiera debemos desearles que les vaya bien.

II de Juan 10 y 11, por tanto, no significa necesariamente que le cerremos la puerta en la cara. En realidad, si le damos fácilmente con la puerta en la cara, el Testigo de Jehová estará radiante de alegría al otro lado.

Se sentirá muy feliz y satisfecho. Después de todo, sus líderes le han dicho que la Iglesia es la casa del diablo, y que la gente lo odia, y que será perseguido por su fe. Bueno, si usted simplemente le da con la puerta en la cara, lo único que habrá ganado será confirmarle lo que ya le han enseñado, y darle la satisfacción de decir:

“sí, me parece que lo que creo está en lo correcto.

La Biblia dice que seremos perseguidos, y ahora estoy siendo perseguido”. ¿Ve Usted? Cerrar la puerta no es la respuesta. Lo único que hara es atrincherarlo más en el error.

¿Significa esto que siempre debemos escucharles y hablar con ellos? No necesariamente. Podría muy bien haber un momento en que usted pueda decir: “No, esta vez no abriré la puerta, o le pediré que siga su camino”.

Con todo, no debemos hacer de esto una norma. Porque cuando un Testigo de Jehová llega a nuestra puerta, allí hay una oportunidad para que mostremos que somos la luz del mundo. Aquí llega una persona que es el producto, y que es un esclavo del régimen y de la organización de la Watch Tower (La Atalaya), y quizás no se ha percatado de ello.

He aquí una persona que está trabajando por una salvación que jamás conseguirá, y que no sabe lo que es tener la paz en nuestro Señor Jesucristo; una persona cuya mente ha recibido mucha atención. Todo ha sido calculado y puesto en sujeción a las demandas de la razón humana. Su manera de pensar ha sido completamente cambiada. Aquellos que lo conocieron antes de que llegara a ser un Testigo de Jehová no lo mirarán como a la misma persona. Pero aquí está también una persona para la cual la Biblia, como la Palabra viva de Dios, es un libro cerrado. Su corazón

nunca ha sido movido por ella. Porque el Testigo de Jehová realmente no conoce su Biblia. Es un mito popular el pensar que la conocen, pero no es así. También es un mito el hecho de que ellos nunca abandonan su fe. Schnell estima que en un período de nueve años por lo menos 12.000 personas dejaron la organización.

Bien, como decíamos, hay un Testigo de Jehová en la puerta. ¿Qué haremos? La primera cosa que debemos recordar es: no discutir. A menudo ellos llegan en forma provocativa, con preguntas como estas: "¿está usted preocupado por las cosas que están sucediendo hoy en día?" "¿está listo para el fin?". Este acercamiento es deliberado y ha sido planeado de antemano. Ellos quieren sonsacarle algunas cosas, de modo que puedan catalogarlo, y tener una idea de cómo manejarlo. No caiga en la trampa. Sólo guarde silencio y escuche. Discutir con un Testigo de Jehová en sus propios términos es perder el tiempo. Ellos tendrán listas sus respuestas preparadas de antemano, ya que fueron ellos los que comenzaron la discusión. Ellos controlan el debate, pues es conducido según sus términos. Por tanto, guarde silencio y no caiga en su trampa. Deje que haga su presentación sin interrumpirle. Cuando haya terminado esperará su respuesta, y también esperará ansiosamente su reacción. No responda nada. Quédese frente a él y mírelo. La impresión que pueda producirnos escuchar herejías es tremenda, llegamos a estar lívidos, y no sólo superficialmente sino también interiormente, ya que se estará difamando y hablando mal de nuestro Dios. Mas debemos guardar la calma y dejar colgada en el aire nuestra presentación, en la cual llegará el sosiego.

Lo que ahora debemos hacer es tratar de mostrarle de un modo u otro, lo que es tener un Salvador y Señor viviente. Lo que debemos mostrarle a ese "listo" Testigo de Jehová con todos sus textos clavados en su cabeza, es que el evangelio nos habla al corazón. Que tenemos una fe, no sólo

para la mente sino para toda la vida, para cada cosa. Declararemos nuestra fe en forma simple y clara delante del Testigo de Jehová. Háblele del gozo que tenemos en el Señor. Sáquelo fuera del camino de la argumentación y de la razón, y póngalo en el sendero de la fiel declaración que le dará acerca de nuestro Señor Jesucristo. ¿Quién podrá argüir con usted si le dice que está feliz de ser un cristiano? ¿quién pondrá su palabra en tela de juicio cuando diga que el Señor Jesucristo satisface todas las necesidades de su vida? ¿Quién podrá discutir con esto? Ahora, imagínese que el Testigo de Jehová, que está delante suyo, escuche la misma cosa de puerta en puerta, es decir, que la gente simplemente testifique de su gozo en el Señor y de que el mismo Señor tiene todo lo que ellos necesitan. Esto lo dejaría impotente. Se preguntará a sí mismo: "en definitiva ¿qué es lo que ellos tienen? yo trabajo muy duro tratando de obtener alguna paz, pero ¿qué clase de gozo y paz tienen ellos?" Esto le haría detenerse y pensar si el evangelio de los Testigos de Jehová realmente les da ese mismo gozo y salvación. Después de que escuche su simple confesión de fe, es muy probable que se vaya. Según una ex-Testigo de Jehová, aquellos que dieron un testimonio simple y personal de su fe en Cristo, fueron los que causaron la impresión más grande en ella. Cuando se acostó por la noche, debió pensar en aquella gente y en sus palabras.

Supongamos que el Testigo de Jehová que dejó la casa, vuelve otra vez, o que no se va, sino que permanece frente a nosotros ¿qué haremos? Comenzará de seguro con cierto punto doctrinal que, según ellos, está basado en la Biblia. Si usted ha escuchado a un Testigo de Jehová, sabrá que sus palabras salen de su boca como un torrente, y que saca un texto tras otro. ¡Frénelo! Cuando mencione su primer texto, dígame que usted debe ir en busca de su Biblia, y que debe dejarle tiempo para leer juntos todo

el pasaje. Vea el pasaje a la luz de su contexto, y sólo entonces, permítale pasar al próximo texto. Un Testigo de Jehová no podrá resistir semejante tratamiento. La cuidadosa investigación de las Escrituras lo pondrá en una situación muy "difícil". Ellos no acostumbran a imaginarse a sí mismos haciendo estas cosas. Ellos toman su información directamente de los líderes, y son usados sólo para reproducir lo que aquellos han dicho. Por tanto, una cuidadosa y meticulosa lectura y comparación de Escrituras es algo muy decepcionante para ellos. Sin embargo, puede enseñarle mucho abriendo reverentemente la Biblia mostrándole cuánto es lo que usted estima la Palabra del Señor. Así dejará en él una impresión duradera, y le mostrará que usted realmente *usa* su Biblia en su vida diaria, que puede trabajar con ella, y que es *su* posesión, una posesión muy querida para usted.

Si el mismo Testigo de Jehová persiste en volver para tratar de convencerlo, no debe hablar con él de forma indefinida. Según Tito 3:10 hay un límite para conversar con el mismo hereje. Por ejemplo, si regresara una tercera vez, se debe usar entonces una forma diferente de acercamiento, pues sabe que no puede seguir conversando con él simplemente. Se ha sugerido que se les debe hacer preguntas personales, de modo que usted pueda medir el grado de compromiso que este Testigo de Jehová tiene para con la secta. Pregúntele el nombre y cuántas horas dedica a la Sociedad del Nuevo Mundo. Por el número de horas que trabaja al mes para la secta, tendrá una buena idea de cuán celoso es. Si, por ejemplo, le dijera que gasta siete horas al mes, entonces se dará cuenta de que no está muy apegado al asunto. Quizás usted le pueda ganar en actividades, pues para un miembro activo de la secta, el mínimo de 10 horas al mes es lo típico, mas lo ideal es 60 horas al mes, y

los llamados "pioneros" gastan por lo menos 100 horas al mes en sembrar propaganda de La Atalaya y en testificar. Después puede preguntarle: ¿cuál es su dirección? ¿dónde vive? Por lo general no la dicen, pues creen que no deben hacerlo. Uno debe indicarle que tiene interés en él y que desea visitarle. Esto asustará al Testigo de Jehová, si es celoso. Nunca volverá otra vez, pues no lo quiere en su casa. Con todo, al preguntar por la dirección puede abrirse una puerta a aquellos Testigos de Jehová que han llegado a estar perturbados, y que desearían una visita.

Si le dan su dirección entonces trabaje con ellos, quizás con otro miembro de la iglesia. ¡Trabaje con ellos! Esto requiere *mucha más* preparación, y no es algo que debe emprenderse livianamente y sin oración. Debemos aventajarles en nuestros estudios para llegar a ser más y más familiares con las enseñanzas bíblicas. Después de todo ¡hemos sido instruidos con el evangelio de la gracia! Ellos trabajan mucho, y trabajan horas interminables memorizando los sermoncillos que reciben, para así darlos al público. Nosotros también debemos *trabajar* con mucha oración, de modo que podamos defender el verdadero evangelio de nuestro Señor, y para que así el Señor se agrade en usarnos como instrumentos suyos, para convencer a los que no creen.

Observaciones adicionales

Hay algunas observaciones más que podrían ser mencionadas. No debemos nunca aceptar nada de su literatura. Esto los frustrará en gran manera, porque ellos creen que su literatura es la Palabra de Dios. Su firmeza en rechazar su literatura "gratuita" también apagará un poco su celo para la próxima visita que hagan.

Sea precavido. Son *muy hábiles* para levantar nuevos temas para discusión, especialmente cuando se ven en apuros.
¡No se deje tomar el pelo! Es una de sus prácticas favoritas.

Trate sólo los errores fundamentales. ¡Hay tantas cosas de las que se puede hablar! Pero límitese a uno o dos puntos principales. De otro modo, no logrará nada, y la mayor parte de su tiempo lo pasará escuchando sus "textos prueba" acerca del tema que más le guste hablar al Testigo de Jehová.

Use los argumentos Bíblicos más fuertes en contra de sus herejías. E insista en que los vean. No deje el texto, hasta que digan: "Sí, por cierto, eso es lo que dice".
¡Insista en que lo reconozcan! Si corren hacia otro tema, ignórelo, y hágalos volver al texto que estaba tratando.

Verifique todos los pasajes escriturales que citen e investigue el contexto.

Y, sobre todo, mostrémosle al Testigo de Jehová que la fe y la doctrina es algo más que un asunto de la mente. Como Schnell lo ha hecho notar en su *How to Witness to Jehovah's Witnesses* (pág. 25): "La doctrina que los Testigos de Jehová enseñan está apoyada en la razón, y embellecida por finas sombras interpretativas. Las "doctrinas" una vez dadas a los santos se apoyan en el Espíritu Santo, y vienen por revelación y fe. Crecen en tu conciencia a medida que crece tu fe. No puedes obtener esa clase de cosas argumentando, de modo que no trates de hacerlo". Muestre al Testigo de Jehová la gracia de Dios en Jesucristo, y la salvación que consiguió para todo el que cree. El Testigo de Jehová está atrapado en un sistema de justicia por obras que lo esclavizan por el temor de que no logrará un lugar en el Reino. Muéstrele entonces la gracia de nuestro Señor.

Cuando hablamos con un Testigo de Jehová operamos bajo

un tremendo obstáculo. Según ellos, nosotros somos instrumentos del diablo, y gente en la cual no se puede confiar. Se les enseña que los odiamos, y cosas por el estilo. Debemos, por tanto, ser muy solícitos en mostrar nuestra genuina compasión por aquellos que están en esclavitud, e indicar cuáles son las bases de nuestra esperanza, pues ellos ignoran esas bases. El Testigo de Jehová no conoce las bases bíblicas tales como la grandeza de su pecado, y la magnitud de la gracia de Dios, que envió a su Hijo para llevar sobre sí *toda* nuestra debilidad y pecado, y para dejarnos libres en amor y justicia.

Conclusión

Hay buena literatura disponible para mayor estudio sobre los Testigos de Jehová (ver al final). Debemos prepararnos cada día más, para poder también destruir todas las objeciones de esta secta. Es una tarea difícil, pues los Testigos de Jehová están muy bien preparados. Su sistema de enseñanza ha sido descrito por gente que estuvo dentro de la secta, como un sistema de lavado cerebral cual ninguno otro.

Aun así, los Testigos de Jehová tienen realmente muy poco que ofrecer aunque tengan un celo tremendo. Ellos salen a las calles constantemente. Pero son impulsados por el miedo.

Nosotros tenemos mucho que ofrecer. Tenemos grandes tesoros de nuestro Dios. ¿Es nuestro celo igual a esas riquezas? ¿nos damos cuenta realmente de la grandeza de nuestra salvación? ¿somos *movidos* por la gratitud y no por el miedo? Piense en la próxima vez que vea un Testigo de Jehová, y no le cierre la puerta tan fácilmente. Quizás el Señor nos use para arrebatarnos a alguno del fuego (2 Tim. 2:25 y sig.).

Lectura suplementaria

A.— Para los que leen español:

El Caos de las Sectas. J.K. Van Baalen, 373 págs. TELL.
Esclavo por 30 años en la Torre de Vigía. W.J. Schnell.
NAZARENA.

¿Testigos de Jehová o Testigos de Satanás? Edwin Díaz,
40 págs. CLIE.

Los Testigos de Jehová ante la Biblia. 118 págs. ELA.

¿Testigos de quién? A. M. Sagau. 107 págs. PORTAVOZ.

¿Todas las religiones iguales? José Grau. 112 págs. EEE.

Los Testigos de Jehová, ¿quiénes son? ¿y qué creen? 130
págs. W.M. Nelson CBP.

Los Testigos de Jehová. Colección de Doctrinas Modernas.
A. Ruiz. 30 págs. E.V.

Los Falsos Testigos de Jehová. D. Fernández. 48 págs.
C.B.P.

Proceso a la "biblia" de los Testigos de Jehová. 256 págs.
E. Danyans. CLIE.

Los Testigos de Jehová y sus doctrinas. J. Girón. Vida.

B.— Para los que leen inglés:

Apostles of Denial por E. C. Gruss. Una investigación y
exposición de la historia, doctrinas y pretensiones de los
Testigos de Jehová. (Presbyterian and Reformed
Publishing Co. 1970) Un libro muy útil, contiene mucha
información.

How to Witness to Jehovah's Witnesses (Grand Rapids:
Baker Book House 1961), y *The Light of Christianity*,
ambos por W. J. Schnell.

How to Witness to Jehovah's Witnesses y Into the Light of Christianity (Grand Rapids: Baker Book House, 1961 y 1959 respectivamente) ambos por W. J. Schnell.

The Four Major Cults por A. A. Hoekema. (Grand Rapids: Eerdmans 1963).

Confronting the Cults por G. R. Lewis (Presbyterian and Reformed Pu. Co. 1966).

Dos artículos excelentes que merecen ser mencionados son:

1. "*The Jehovah's Witnesses and Jesus Christ: A Biblical and Theological Appraisal*" por Bruce M. Metzger. (disponible en la Theological Book Agency Princeton, N. J. y originalmente publicado en *Theology Today* vol. 10 1953-54).
2. "*Approaching the Cultrist with the Gospel*" por C. J. Miller (disponible en el Westminster Theological Seminary, Chestnut Hill, Philadelphia, P.A. 19118).

"FELiRe"

Nuestros lectores habrán acertado a comprender que las letras de este epígrafe corresponden a la Fundación Editorial de Literatura Reformada.

La historia de esta Institución se remonta a los años cincuenta. Y su nacimiento fue tan impensado y espontáneo, que por ello mismo estamos seguros que fue obra de la providencia de Dios nuestro Señor en pro de Su Reino en España y en los países hispanoamericanos.

Ocurrió en Bilbao (Vizcaya, España). Tras el culto dominical al que asistí acompañado por una treintena de personas, tuve ocasión de saludarles y charlar con ellas. Nuestro cambio de ideas fue un tanto difícil por causa de la barrera del idioma. Pero con un poco de francés e inglés nos pudimos hacer entender.

Durante nuestra animada conversación observé cómo uno de los hermanos miraba con curiosidad hacia la Biblia que yo llevaba bajo el brazo, y entonces me atreví a preguntarle: hermano, ¿no tiene Vd. una Biblia? No, —me respondió— la que tenía se la he dado a un amigo que deseaba leerla ahora, tras muchos años de haberse opuesto a ello y haberse reído de mí por ser protestante. (Por aquellos días era muy difícil hacerse con una Biblia. Las existencias que la Sociedad Bíblica Británica tenía en Madrid habían sido confiscadas). Y espontáneamente le regalé la mía. Este fue el comienzo de nuestra obra de difusión de las Sagradas Escrituras en España. Pero era evidente que había muchos más hermanos y hermanas sin Biblia. En el maletero de mi coche debían quedar algunos ejemplares más... que enseguida encontraron un destinatario entre los allí presentes. Pero no hubo para todos. Entonces se hizo una lista de direcciones a las que mandaríamos desde Holanda una Biblia. Así es como nació "FELiRe".

En mis posteriores viajes a otras capitales de España repetí la experiencia, y "FELiRe" llegaría a tener contactos con diversas congregaciones a las que proveer de Biblias. Pero hoy día, han

cambiado las cosas en España. Ahora cooperamos con la Sociedad Bíblica en Madrid para la difusión de las Sagradas Escrituras en España y en los países de habla española.

Entretanto, comenzamos a publicar literatura reformada. En 1956, el Pastor Hans Flidner nos sugirió la reedición de una vieja traducción del Catecismo de Heidelberg; con esta publicación abríamos la edición de una serie de libros que, desde el prisma de la palabra de Dios, presentaban al pueblo hispanoparlante la doctrina de la Reforma del siglo XVI: "Sola gratia, sola fide, sola Scriptura".

Al hacer esta breve historia de la obra del SEÑOR a través de "FELiRe" en España e Hispanoamérica, hemos pretendido resaltar la importancia capital que la palabra impresa puede tener —porque la ha tenido— en la difusión de las Buenas Nuevas que disipen todo tipo de espíritus y viento de falsa doctrina, y al mismo tiempo ayuden a mantener al creyente genuino en la esperanza firme que nos ofrecen las promesas del Dios del Pacto con Abrahám, Isaac y Jacob.

Soli Deo gloria.

F. J. Kerkhof